

PLATERÍA GÓTICA RENACENTISTA DE PROCEDENCIA CASTELLANA EN EL PRINCIPADO DE ASTURIAS

YAYOI KAWAMURA

I. GENERALIDADES

En el desarrollo de la platería castellana, los talleres de Burgos y Valladolid, sin olvidarse el de León, formaban importantes centros de actividad durante el periodo gótico. Al avanzar los siglos, Valladolid asumía su protagonismo y ejercía su hegemonía hasta el principio del periodo barroco, cuyo tema es bien conocido a través de amplios estudios del profesor Brasas Egido¹. Estos dos focos de la platería castellana respecto al siglo XVI, satisfacían las demandas de la época en amplia geografía, y eran responsables de un gran volumen de creación artística que se expandía fuera de la misma Castilla. En ese siglo, el Principado de Asturias, que por un lado sentía cerca las actividades de la platería leonesa por razones obvias y lógicas de cercanía y de historia, también demandaba a Burgos y Valladolid las obras tardogóticas y renacentistas; algunas de las muestras procedentes de dichos centros conservados en el Principado sirven de testimonio de esa realidad. Esta tendencia asturiana de dirigirse a Castilla, a la llegada de la siguiente centuria, siglo XVII, se centraría en Valladolid en detrimento de los talleres de León y de Burgos.

El objetivo de este breve estudio es contribuir desde una región situada en la órbita de la influencia castellana, a pesar de su cierta distancia física, al estudio de la platería de estas localidades, basándose en gran medida en los estudios de investigación antes citados, y, a su vez, cumplir la misión de dejar patente la presencia de la platería vallisoletana en el Principado de Asturias y su lazo de conexión con ella desde el siglo XVI, que culminaría en el encargo de la custodia procesional de la Catedral a Juan de Nápoles Mudarra en 1616², una obra de estilo purista clasificable dentro de la corriente creada por Juan de Arfe.

Desde el principio tenemos que partir del planteamiento básico de que se trata de una región no muy rica en manifestaciones del arte de platería en esa época, pero, a su vez, suficientemente sensible y atenta de lo que estaba sucediendo en Castilla en lo tocante al arte, con capacidad de dirigir sus demandas a ese mundo que mar-

¹ BRASAS EGIDO, J. C., *Platería vallisoletana y su difusión*, Instituto Cultural Simancas, Valladolid, 1980.

² KAWAMURA, Y., *Arte de la platería en Asturias. Periodo barroco*, I.D.E.A., Oviedo, 1994, pp. 60-66.

caba la pauta en la platería. En el principio del siglo XVI, esa demanda se orientaba a León, un centro importante en la platería y cercano a Asturias, hecho manifestado por la presencia de cuatro cetros de Enrique de Arfe en la Catedral de Oviedo³. Sin embargo, al avanzar el siglo sus peticiones se dirigen a otra ciudad, en este caso Valladolid, ciudad que ejerce la hegemonía de esta actividad artística. La demanda de las obras a los centros más florecientes de cada momento era la postura muy habitual del Principado en los campos artístico y constructivo. La presencia e intervención de los artistas foráneos, sobre todo de procedencia castellana, era constante aquí durante la época moderna. Podríamos presentar una larga lista de ellos. Por lo que la presencia en esta región de la plata vallisoletana en el siglo XVI tiene su total lógica y justificación. Por otra parte, al lado, tenemos un pequeño lote procedente de los talleres burgaleses de este mismo periodo histórico.

II. ANÁLISIS NUMÉRICO

Las piezas conservadas no son numerosas, seis de Valladolid, tres de Burgos y otras cuatro atribuibles al taller castellano. Otras habrán sido fundidas o desaparecidos en el transcurso de los siglos. Muchas de estas obras se localizan en una zona que ni ha sufrido consecuencias bélicas por la Guerra de la Independencia y de la Guerra Civil, ni tampoco fue pisada por los anticuarios por su difícil acceso geográfico. Se supone que la presencia de la plata castellana era mucho mayor que lo que conocemos ahora en el Principado.

A continuación se presenta una estadística de las obras conservadas procedentes de Castilla a lo largo de la edad moderna para situar la influencia castellana con mayor claridad en el siglo XV (León, Valladolid y Burgos) y el XVII (Valladolid).

	s. XVI	s. XVII	s. XVIII
VALLADOLID	6	13	3
BURGOS	3	0	1
LEÓN	9	1	16
SALAMANCA	0	0	9
MADRID	0	14	46
OTROS	1	0	75
TOTAL	18	28	149

Por el análisis numérico de las muestras conservadas, se aprecia el notorio aumento de las obras vallisoletanas en el traspaso de los siglos XVI y XVII, las cuales cederían más tarde su importancia ante el ritmo creciente de las obras proceden-

³ KAWAMURA, Y., «Los cetros de Enrique de Arfe de la Catedral de Oviedo», *Liño* n.º 9, Oviedo, 1990, pp. 61-75; «Aportaciones de la platería leonesa del siglo XVI en el Principado de Asturias», *Estudios humanísticos* n.º 14, Universidad de León, 1992, pp. 173-189.

tes de la villa real en el siglo XVIII⁴. Esta evolución refleja fielmente el desplazamiento de centro de producción artística de España durante la edad moderna en cuanto a la platería se refiere.

III. MUESTRAS

Respecto a las obras leonesas he tenido la ocasión de publicarlas⁵, y en cuanto a las muestras de los siglos XVII y XVIII que pertenecen al período barroco las he analizado en otra publicación⁶. Por tanto este artículo ofrece la oportunidad de presentar las obras góticas y renacentistas procedentes de Valladolid y Burgos. En cuanto a Valladolid, las seis obras conservadas en el Principado son dos cálices, dos cruces procesionales, una custodia portátil y una lámpara; todas con la marca de localidad de Valladolid, algunos de ellos llevan la de contraste (A. Gutiérrez el Viejo y A. Gutiérrez Villoldo) y otros la de artífice (Andrés de Lecando y Martín de Solares).

Respecto a otra ciudad castellana, Burgos, las muestras con marcas de la localidad que asegura la procedencia burgalesa de este siglo son tres: dos cruces procesionales y un cáliz, sin averiguar los artífices ni contrastes en ninguna de ellas.

Existen otras muestras interesantes sin marcas, que pueden atribuirse a la escuela castellana en sentido amplio del siglo XVI: dos cálices, una custodia portátil y una cruz.

A continuación se analizan estas muestras una a una según el centro de producción y en orden cronológico.

Siguiendo la misma metodología utilizada en las publicaciones anteriores, los datos técnicos que se exponen son del siguiente orden: género, datación, material, dimensiones en cm., peso en g. si se conoce, pertenencia y lugar (se expresa en código según el Instituto Nacional de Estadística por compromiso con el obispado de Oviedo), centro de producción, artífice platero y fiel contraste si se conocen.

MUESTRAS PROCEDENTES DE VALLADOLID

1. Cáliz

Primer tercio del XVI, plata en su color, 23,3 altura, 10,4 diám. boca, 15,6 diám. base, 800 g., Santa María (0113300), Valladolid.

Corresponde a uno de los modelos típicos de los cálices góticos. El pie es circular, con el borde elevado y decorado con motivos vegetales. La superficie del pie es bastante plana y está dividida en seis partes formadas por óvalos, en los cuales

⁴ KAWAMURA, Y., «Plata madrileña en el Principado de Asturias, siglos XVII, XVIII y XIX», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXX, C.S.I.C., Madrid, 1991, pp. 165-188.

⁵ KAWAMURA Y., «Aportaciones de la platería leonesa...», *op. cit.*

⁶ KAWAMURA, Y., *Arte de platería en Asturias*, *op.cit.*

aparecen un escudo compuesto a base de cruz griega, motivos vegetales, animales monstruosos e inscripciones de IHS. En el arranque del astil aparece galería calada. El astil hexagonal presenta en medio un nudo de manzana que asimismo mantiene el esquema hexagonal. La manzana se divide en rombos decorados con flores doradas. Entre el astil y la copa aparece otra vez una galería calada. La copa es de una proporción grande y está dorada interiormente.

La semejanza de este cáliz con el ejemplar de Frechilla (Palencia) es muy grande. Los dos pertenecen a la producción vallisoletana, por lo que se puede datar en la misma época.

Se observa claramente la marca de localidad, Valladolid, y otras dos frustras, sin distinguir la de contraste y la de artífice, que se leen M/O y TO/DEF respectivamente.

2. Cruz procesional

Mediados del XVI, plata en su color, 75,0 altura total, 51,0 altura del árbol, 44,0 ancho brazos, 17,0 diám. manzana, 3,5 espesor árbol, 4.550 g. (con armazón de madera), Santa María Magdalena (0111000), Valladolid, Alonso Gutiérrez el Viejo (contraste)⁸.

Se trata de una cruz de esquema gótico, con matices renacentistas. Consta de dos piezas separables: manzana y el árbol. La manzana es una esfera con una banda en medio con decoración vegetal repujada, enmarcada por círculos. La cruz tiene un cuadrón en el centro con decoración repujada de vegetales, del cual salen cuatro brazos. Los brazos poseen terminaciones treboladas y expansiones cuadrilobuladas. Toda la superficie está decorada ricamente con motivos vegetales como la manzana y el borde está rematado con crestería.

En las expansiones del anverso se encuentran cuatro medallones con la representación de El Salvador (brazo superior), San Marcos evangelista con su león (brazo derecho) y Santa María Magdalena con sus atributos (brazos izquierdo e inferior). En el cuadrón central, aparece el crucifijo.

En cuanto al anverso, el centro está ocupado por una gran figura en bulto redondo de la Virgen con el Niño, y en los medallones aparecen representados la santa titular (brazo izquierdo), y tres evangelistas con sus símbolos zoomórficos; San Juan (b. superior), San Mateo (b. inferior) y San Lucas (b. derecho).

Las representaciones figurativas de esta cruz, a pesar de la iconografía de tradición gótica, ya rompe el rígido esquema medieval y se acerca al estilo renacentista. Las figuras humanas tienen un cierto movimiento y sus ropajes se presentan con vuelos, y las melenas de la santa muy sueltas. El tratamiento del paño mojado se practica en todas las figuras, en especial en el de la Virgen. En el crucifijo se aprecia el intento de manifestar los estudios anatómicos. Por todos estos detalles, podemos clasificar esta cruz de esquema gótico como obra de transición al Renacimiento.

⁸ GONZALEZ SANTOS, J., «Iglesia de Santa Magdalena de Cangas del Narcea: puntualizaciones históricas a un edificio singular del barroco asturiano», *La Maniega*, año XVII. n.º 70 Cangas del Narcea, 1992, pp. I-XII.

La muestra lleva la marca de Valladolid y de contraste Alonso Gutiérrez el Viejo.

3. Cáliz

1557, plata en su color, 20,0 altura, 7,6 diám. boca, 14,8 diám. base, 400g., San Juan (0491600), Valladolid, Alonso Gutiérrez el Viejo (contraste).

Se trata de un sencillo cáliz del periodo renacentista. El pie es circular y plano con grabado de roleos vegetales y motivos florales, cortinajes y una cruz. Las inscripciones IHS y PPS aparecen grabadas dentro de los motivos grabados. El astil está ocupado por un nudo ovoide con seis garras por la mitad inferior del mismo. La copa es lisa y bastante grande. En el centro del nudo aparece una banda con la inscripción siguiente: DIOLO ALVAR PERER DESPI AREDO A O D 1557.

Se aprecia claramente la marca de Valladolid y la de Alonso Gutiérrez el Viejo, uno de los plateros más representativos de la época renacentista, que debió de actuar aquí de contraste.

4. Custodia

a. 1564, plata en su color, 46,0 altura, 16,0 diám. base, 24,0 diám. sol con ráfagas, San Martín (0210400), Valladolid, Martín de Solares (artífice), Alonso Gutiérrez el Viejo (contraste).

Corresponde al modelo de custodia portátil que se va a repetir en el siguiente siglo. El pie circular con dos escalones a base de bocel. El astil comienza con un gollete seguido de un disco plano saliente. El nudo es ovoide algo alargado acompañado de unos toros no muy gruesos. El cuello es largo. El viril tiene forma de media luna. El aro central es liso con ráfagas rectas rematadas con estrellas con piedras verdes y rojas, alternando con otras ráfagas onduladas acompañadas de otras más cortas. El remate superior es una cruz griega vegetal colocada encima de una ráfaga fuertemente ondulada.

Se aprecia con precisión la marca de Valladolid, la de Martín de Solares, artífice platero, y la de Alonso Gutiérrez el Viejo, el contraste. Por la presencia de la marca de Alonso Gutiérrez el Viejo, no se puede atrasar la datación posterior a 1564 en que se muere, pero el estilo de la muestra ya es el proto-barroco anunciador del siglo XVII.

5. Lámpara

1595, plata en su color, 20,0 altura plato inferior, 37,5 diám. plato inferior, 10,0 altura pieza superior, 15,5 diám. pieza superior, 1.400 g., San Juan (0114900), Valladolid, Andrés de Lecando (artífice platero), Alonso Gutiérrez Villoldo (contraste).

Se trata de una muestra proto-barroca. La lámpara votiva tiene un plato inferior circular con tres bocelos en escalonamiento y un remate bulboso. Lleva decoración

grabada de roleos hechos con ramitos sobre el fondo punteado. La pieza superior es circular escalonada suavemente con los mismos motivos decorativos.

En el plato inferior, se lee la inscripción siguiente: «HIZOSE ESTA LAMPARA SIENDO CVRA EL REBERENDO DIEGO DE CANGAS AÑO DE 1595».

Se observan la marca de Valladolid, la de Andrés Lecando (artífice platero) y la de Alonso Gutiérrez Villoldo (contraste).

6. Cruz procesional

1596, plata en su color, 90,0 altura, 62,0 altura árbol, 55,0 anchura brazos, 16,0 diám. manzana, 2.800 g. (con armazón de madera), Santa María (0115100), Valladolid, Andrés de Lecando (artífice platero).

Se trata de una obra proto-barroca; que consta de una cruz con un fuste tubular y una manzana. Cada brazo es un cilindro con un estrechamiento de su diámetro en dos tercios de su longitud. Los tres extremos están rematados con el pináculo torneado. La superficie de los brazos está decorada con los grabados de cintas anchas formando tornapuntas vegetales o de C. El fondo está punteado. Los cuatro brazos estrechan su diámetro al unirse con el medallón central. En el medallón aparece grabada la ciudad de Jerusalén con letras INRI.

La imagen de Cristo cincelada, de cabeza muy caída y rodillas muy giradas, corresponde al tipo miguelangelesco, y es de buena factura.

La manzana consta de un juego de escocia y toro. La superficie del toro está decorada con los roleos vegetales anchos grabados, y la escocia con las cintas anchas que forman óvalos unidos.

En la inscripción en la manzana se lee «ESTA SE HIZO SIENDO CVRA DE LA VILLAZIBRIAN GOMEZ ELOERS DE SIERA Y AZIPRESTE EN LA VILLA DE CANGAS AÑO DEL SENOR DE 1596».

En los brazos se aprecian claramente la marca de Valladolid y la de artífice que corresponde a Andrés de Lecando.

MUESTRAS PROCEDENTES DE BURGOS

7. Cruz procesional

Principios del s. XVI, plata dorada, 69,0 altura, 32,0 ancho, 155,0 largo bastón, 6.500 g. (total con armazón de madera), San Salvador (0441900), Burgos⁹.

Se trata de una obra gótica. La cruz griega de brazos triangulares no tiene representación iconográfica. La decoración es a base de círculos tangentes con motivos florales geométricos, que están calados sobre la chapa de plata. Todo el borde está rematado con una crestería calada. Del medallón central, del mismo tratamiento, salen cuatro pináculos torneados. La cruz se apoya sobre una manzana con decora-

⁹ Archivo de la Catedral de Oviedo, Caja Inventario; FERNANDEZ, A., MUÑOA, R. y RABASCO, J., *Enciclopedia de la plata española y virreinal americana*, Madrid, 1984, p. 446; KAWAMURA, Y., *Reyes y mecenas (catálogo de la exposición)*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1992, p. 399 (muestra n.º 139).

ción repujada de motivos vegetales, la cual lleva en el medio una faja hexagonal de chapa calada con seis torrecillas en los ángulos. El vástago, de plata dorada, tiene igualmente una forma hexagonal decorado con motivos vegetales repujados.

En el tramo intermedio entre la cruz y la manzana, aparece frustra la marca de Burgos, y otra igualmente frustra que se lee DO/PA.

En el inventario de San Salvador realizado en 1516, figura ya esta cruz con una errónea descripción: «cruz filigrana».

8. Cruz procesional

Principios del s. XVI, plata en su color, 52 altura, 49 ancho de brazos, Compañía de Jesús (0441900), Burgos.

Es una cruz gótica con cuatro brazos rectos con terminaciones reboladas. La superficie está repujada con motivos vegetales; un tipo de esquematización simétrica de hojas. Las terminaciones están ocupadas por medallones sobrepuestos, en los cuales aparecen grabadas las iconografías siguientes: un rey con el cordero en el monte (brazo superior), un cortesano con un águila (b. izquierdo), una cortesana (b. derecho) y el último (b. inferior) perdido.

Todo el borde está recorrido por la crestería. En el centro sobre el cuadrón aparece el crucifijo, pieza de fundición.

El reverso tiene el mismo tratamiento decorativo, y en las terminaciones aparecen tres de los cuatro evangelistas en forma zoomórfica: un águila (b. superior), un buey (b. derecho) y un ángel (b. izquierdo). En el lugar del león en el brazo inferior, aparece un botón floral.

En el centro del reverso, se aprecian la marca de Burgos y otra totalmente frustra.

9. Cáliz

Ultimo tercio del s. XVI, plata en su color, 24,7 altura, 16,8 diám. base, 9,2 diám. boca, 650 g., San Miguel (0020600), Burgos, Domingo de Abaunza (artífice platero).

Es una muestra renacentista tardía. El cáliz tiene un pie circular con un bocel muy suave, y presenta decoración grabada incisa de tornapuntas de C y cintas onduladas formando una O o un 8. Aparecen entre ellas espejos ovoides repujados. El fondo está punteado. El astil está ocupado por un nudo ovoide de parecidas decoraciones grabadas con cuatro cabezas de ángeles repujadas y de gran relieve. Tiene dos arandelas salientes con gallones, una encima y otra debajo del nudo.

La subcopa, en forma de bocel, lleva una decoración parecida al nudo, con cuatro cabezas de ángeles, y está rematada con crestería. La copa lisa y por dentro dorada.

Tiene la marca frustra de Burgos, y la de artífice que corresponde a Domingo de Abaunza.

OTRAS MUESTRAS PROCEDENTES DE CASTILLA

10. Cáliz

h. 1500, plata dorada, 24,5 altura, 10,5 diám. boca, 18,7 diám. base, 1.000 g., San Juan (0111700), taller castellano¹⁰.

Es un cáliz gótico correspondiente a la época de los Reyes Católicos (posterior a 1492). Pertenece al típico modelo arquitectónico gótico, de alto interés por su valor histórico y por su buen nivel de realización.

El pie estrellado con el borde mixtilíneo hecho de galería calada. La superficie está compartimentada en ocho triángulos repujados de roleos y ramos de cardo excepto dos, en uno de ellos aparece el escudo esmaltado de la Orden de los Predicadores y en otro el de Castilla correspondiente a los Reyes Católicos después de la conquista de Granada. El escudo real consta de un león dorado, castillo de plata sobre fondo marrón esmaltado, águilas negras, bandas marrones y rojas y granada verde de esmalte.

El astil hexagonal muestra un nudo de estructura arquitectónica gótica de tres pisos con ventanales ojivales y torrecillas rematadas por pináculos. La subcopa lleva decoración a base de hojas rizadas de bastante relieve.

Sin marca. Por el propio modelo gótico y por la semejanza con otras muestras existentes en España, se atribuye a la escuela castellana.

Posiblemente la pieza procede de San Gregorio de Valladolid y ha llegado a Asturias en el s. XIX.

11. Cruz procesional

Primer tercio del s. XVI, plata dorada, 77,0 altura, 51,5 altura árbol, 40,8 ancho brazos, 2,5 espesor, 2.050 g. (con armazón de madera), San Juan (0240500), taller castellano¹¹.

Es una obra de estilo gótico, con elementos de transición al renacimiento. Se trata de una cruz latina con expansiones cuadrilobuladas y terminaciones treboladas conopiales. En las expansiones aparecen repujadas las imágenes de la Virgen (brazo izquierdo), San Juan (b. derecho), pelícano (b. superior) y Adam resucitando del sepulcro (b. inferior); corresponden a la iconografía de tradición gótica. La superficie está decorada con motivos vegetales y florales repujados. El borde está rematado con una crestería alternando de vez en cuando con cabezas de ángeles muy pequeñas. En el centro de la cruz aparece un medallón circular, en vez de cuadrón gótico, decorado con estrellas, el sol, y la luna; todo repujado. La figura de Cristo crucificado con tres clavos y pies juntos, lleva el paño de pureza hasta las rodillas.

¹⁰ BELLMUNT Y TRAVER, O., CANELLA Y SECADES, F., *Asturias*, vol. II, 1897, p. 225; OMAN, C., *The Golden Age of Hispanic Silver 1400-1665*, Londres, 1968, fig. 66; KAWAMURA, Y., *Reyes y mecenas op. cit.*, pp. 485-48 (muestra n.º 233).

¹¹ HURLE MANSO, P., «La cruz procesional de la abadía de San Juan de Cenero», *Bol. de la Comisión Provincial de Monumentos* 2, Oviedo, 1960.

Es una pieza de fundición sobrepuesta. La cara reverso lleva el mismo esquema decorativo sin representación iconográfica figurada y en el medallón central aparece repujado el Agnus Dei. La manzana es casi esférica y lleva en medio un anillo hexagonal. Tiene las mismas decoraciones repujadas que la cruz.

No lleva marcas. Es un modelo muy practicado en Castilla.

12. Custodia

Mediados del s. XVI, plata en su color, 43,0 altura, 15,3 ancho, 11,0 profundidad, Santa Eulalia (0340900), taller castellano.

Se trata de una custodia con una peana estrellada con división exagonal. En cada una de ellas se representa la imagen de Cristo, o de santos, en relieve repujado. Tiene una galería calada en el borde.

El fuste hexagonal tiene un nudo de manzana con seis rombos salientes. Cada uno lleva una letra: h, s, p, p, s, l. El cuerpo central tiene forma de templete, que custodia en su interior el viril. Cuelgan de las esquinas cuatro campanas decoradas con motivos florales grabados. El templete, que no tiene estructura arquitectónica gótica, se sostiene por cuatro columnas y lleva una decoración calada de motivos florales geometrizarantes en las enjutas. El techo a cuatro aguas está decorado con motivos vegetales y rematado por una bola y una cruz. El techo está bordeado de crestería dentada.

El viril de media luna está dorado. El aro central está decorado con motivos vegetales.

En el techo se lee la siguiente inscripción: ESTA OSTODIA DIO GZA MENEDZ DE / FRS SUNIV IES PARA SATO OLALLA.

No lleva marcas. El modelo corresponde al estilo gótico tardío, atribuible a la escuela castellana.













El aro central con el viril y el remate superior corresponde a una restauración posterior.

13. Cáliz

Ultimo tercio del s. XVI, plata en su color, 24,0 altura, 16,8 diám. base, 9,6 diám. boca, Santa María (0114200), taller castellano.

Es un cáliz renacentista, con cierta semejanza con la muestra n.º 9. El pie es circular con una suave inclinación por la zona exterior, seguida de una moldura discoidal unido a un basamento circular decorado con una serie de óvalos cóncavos. Por la zona exterior, aparecen cuatro cabezas de ángeles alados y frutos en relieve muy alto sobre el fondo de cintas anchas geometrizarantes. El astil lleva un nudo muy grande ovoide con cuatro cabezas de ángeles en relieve y unos frutos colgados de las mismas. Aparecen igualmente cintas anchas geometrizarantes. Tanto el pie como el nudo tienen el fondo punteado. Encima y debajo del nudo se encuentran arandelas planas y salientes. La subcopa está decorada con cabezas de angelitos y frutos sobre el fondo del mismo tratamiento. El interior de la copa está dorado.

Sin marcas, con burilada. Es una muestra de buena factura, atribuible a la escuela castellana.

	N.º DE MUESTRAS		N.º DE MUESTRAS	MARCAS DE LOCALIDAD	N.º DE MUESTRAS	MARCAS DE ARTIFICE Y DE CONTRASTE	N.º DE MUESTRAS
	2		7		1, 2, 3, 4 y 5		1
	5 y 6		8		7		1
	5		9		8		3 y 4

LAMINA I



1. Marcas.-2. Asturias. Cáliz (0113300).



1



2

Asturias. Cruz procesional (0111000). 1. Anverso.-2. Reverso

1



2



3



4



Asturias. 1. Cáliz (0491600).-2. Custodia (0210400).-3. Lámpara (0114900).-4. Cruz procesional (0115100).



Asturias. 1. Cruz procesional (0441900).—Cruz procesional (0441900).—Cáliz (0111700).—3. Pic.—. detalle.

LAMINA V

1



2



3



4



Asturias. 1. Cáliz (0020600).-2. Cruz procesional (0240500).-3. Custodia (0340900).-4. Cáliz (0114200).